

## ANCLAJES PREFIGURATIVOS DE UNA MODERNIDAD NO CAPITALISTA

Relatoría octava sesión, 7 de junio de 2012

El potencial transformador de las lógicas económicas campesindias en el México contemporáneo. Para la discusión se revisaron cuatro textos “El maíz como opción de vida” de Gustavo Esteva, “Marginales, polifónicos y transhumantes: los campesinos del milenio” de Armando Bartra, “Autonomía y economía política de resistencia en las cabañas de Ocosingo” de Richard Stadler y “Construcción de alternativas en las prácticas pequeñas. Economía solidaria” de Jorge Santiago.

Para la lectura de Gustavo Esteva se propusieron tres líneas de lectura. La primera a partir de la *historicidad* para poder plantear la relación con el maíz a partir de elementos no únicamente culturales sino también políticos, lo que nos obliga a un reposicionamiento de los planteamientos no capitalistas en su tensión con el Estado nación y la discusión sobre el maíz como entramado socio simbólico.

La segunda, a partir de la idea de la *hospitalidad* del maíz con relación a otros productos de la tierra. Esto implica una lógica económica y una construcción socio cultural, por ejemplo, en la elaboración de la milpa que relaciona diferentes cultivos como el maíz, el frijol y la calabaza. A partir de esta hospitalidad sería necesario desarrollar el principio de reciprocidad. La hospitalidad es abrirse a la empatía, poder dar lo tuyo a otro. El maíz lo podemos pensar a partir de prácticas concretas de manera hospitalaria, cómo se convive, cómo se cuida, cómo conviven diferentes temporalidades e historicidades a partir de la relación con el maíz.

Por último, se planteó cómo nos reapropiamos de saberes que nos pertenecen pero hemos cedido, es decir, la reapropiación de saberes que han sido enajenados refuncionalizándolos en un espacio en el que no se produjeron, como el caso del maíz en las ciudades.

De la lectura de Bartra, se señaló que los campesinos son contemporáneos y viven en una modernidad plena, a partir de esto plantea una interrogante acerca de la relación centro-periferia ¿La periferia es lo que queda fuera o parte del desarrollo central? La periferia, para Bartra, es parte del desarrollo de lo central en la que los campesinos son vistos como perversos polimorfos, una clase incómoda.

Bartra apunta también cómo se pasa de la renta de la tierra a la renta de la vida, planteamiento similar al planteamiento de Bolívar Echeverría del paso de la renta de la tierra a la renta tecnológica, es decir, el conocimiento del mundo de la vida para su dominio, lo que importa es la patente y la monopolización de lo que está vivo.

Por otro lado, Bartra señala el potencial de la forma de vida campesina en términos sociales, culturales y ecológicos y cómo los migrantes campesinos no pierden matriz de reconstrucción de

sus relaciones vitales sino que hay un doble proceso de reconstitución de comunidades, tanto en su comunidad de origen como en la comunidad a la que se arriba.

Con relación al texto de Richard Stadler se ejemplificaron los proyectos del capital y de los pueblos indígenas zapatistas que el autor señala en el texto. Con relación proyectos impulsados por el capital, en el caso de Chiapas, que tienen como base jurídica la reforma al artículo 27 de la Constitución en 1992, la entrada en vigor del TLCAN en 1994 y la contrareforma indígena en 2001, se señalaron algunos ejemplos: proyectos turísticos como el Centro Integralmente Planeado Palenque-Agua Azul, que tan sólo en Palenque se le han destinado 1400 ha. para una zona hotelera, que contempla la construcción de 5710 cuartos, 1380 villas, áreas comerciales, un campo de golf y el parque temático natural Agua Azul con 1260 cuartos; el despojo de recursos como petróleo, material genético y agua en la Selva Lacandona; y la producción de agrocombustibles, para la cual se promueve la conversión de cultivos de maíz y frijol por la producción de monocultivos de piñón, soya y palma africana, que no solo agotan el agua y aumentan la salinidad y acidez de los suelos, sino que destruyen la gran diversidad cultural de los pueblos. Estos proyectos funcionan además como políticas contrainsurgentes ligadas a la reorganización del ejército, los grupos paramilitares, las políticas sociales y la construcción de las ciudades rurales.

Por otro lado se habló del proyecto económico zapatista fundamentado en la recuperación de tierras en 1994, que implementó una modificación radical en las relaciones económicas con relación a la vida en la hacienda y que estableció el principio de que quien no trabaja no come. Se señalaron diferentes ejemplos acerca de cómo el territorio para los pueblos indígenas zapatistas implica una relación cultural en la que los diferentes elementos del cosmos están relacionados entre sí y en el que la memoria de los muertos es central. El control del territorio permite que se establezcan relaciones de solidaridad entre los pueblos, y es el fundamento de la autonomía que implica al mismo tiempo un proceso de desenajenación económica y política.

Por último, con relación al texto de Jorge Santiago se habló acerca de las prácticas pequeñas y economía solidaria y sobre la necesidad de reflexionar sobre una economía política no capitalista. Economías políticas diversas que implican diferentes racionalidades.

Se planteó la problemática de las comunidades cuando se ponen en el centro de la producción capitalista las tierras, en el caso de nuestro país a partir de la reforma del artículo 27 y la entrada en vigor del TLC. Esto ha tenido entre otras consecuencias la creación de monocultivos para la producción de biocombustibles y de mercancías para el mercado, que implican la pérdida de la diversidad de cultivos, así como una imposición no sólo de la producción sino también del consumo. Ejemplo de esto son las imposiciones de Monsanto y Nestlé en Chiapas que generan una pérdida de los valores comunitarios, así como la capacidad de experimentación comunitaria. Frente a esto se propone una reflexión desde el espacio local pero que piense en lo sistémico.

Se señaló también que la solidaridad no se construye solo de una comunidad a otra sino también de la comunidad con la naturaleza, en la que se ve a ésta como un igual. Lo que implica la necesidad de relacionarnos en términos de solidaridad, por ejemplo, con el maíz. Esto nos permite

reflexionar sobre los diferentes tipos de racionalidades en función de lo Otro como sujeto con agencia y que se vincula con la construcción de proyectos como la agroecología.

La agroecología hace necesario transformar la forma en la que se produce, es decir, la producción de una nueva técnica. Se vuelve así importante la relación de uno mismo con la tierra, y de la tierra con uno mismo, así como con la comunidad en su conjunto. Así la producción del espacio a partir de la milpa, estaría determinado no solo a partir del trabajo humano sino también a partir de otros elementos como la maleza y los bichitos.

Por último se habló de las prácticas pequeñas, para construir desde lo local no para el mercado capitalista sino para la satisfacción de las necesidades. No hay posibilidad de economía solidaria y de alternativa al capital sin armonía. Es necesario pensar en relación a la proporcionalidad para pensar la posibilidad de construcción de una alternativa.

A partir de estos elementos se abrió la discusión en la que se señalaron los siguientes aspectos. Primero la necesidad de profundizar sobre la idea de la reciprocidad. Al respecto se señaló que la reciprocidad no implica un intercambio igual (es decir, no es una ida y vuelta exacta). La reciprocidad es una actitud, es una cadena que destruye la idea de recibir lo mismo que di. Idea diversa de solidaridad, "Te doy lo que me hace falta". Esta idea de reciprocidad se manifiesta así como una afirmación identitaria lúdica, erótica y colaboracionista frente a la instrumentalización de lo Otro pensándolo a partir del mestizaje como promesa. La frase zapatista "Un mundo donde quepan muchos mundos" es la idea de la promesa que el otro implica, el riesgo de darme al otro.

La idea de la reciprocidad con lo Otro, la idea de que todo tiene que ver con todo está en estas otras racionalidades pero también en la física cuántica y en la teoría de la complejidad. La reciprocidad implicaría cómo volver a religar las cosas, cómo hacer visible esta articulación que ha sido desarticulada por el capitalismo. Cómo volver a religar a partir de un aislamiento muy radical ¿Cómo producir lo común o la comunidad en el contexto actual? En este sentido la discusión sobre la hospitalidad es fundamental, entendiendo a ésta como la convivencia de diversas racionalidades ¿cómo es esto posible? Hay que verlo en la práctica concreta ¿cómo podemos darnos de otra forma? Necesario cambiar la mentalidad a partir de nuevas prácticas que nos permitan pensar que todo está ligado. Dentro de este proceso es importante aprender a trabajar en común y entender el trabajo colectivo como un acto de generosidad. Por último, se señaló la importancia de entender la reciprocidad a partir no de lo que espero recibir sino de lo que ya recibí en el pasado, así como pensar que todo implica reciprocidad en tanto está relacionado con el trabajo y la fuerza.

Se señaló también la importancia de la producción de lo pequeño como manera de desestructurar las lógicas globales, y la posibilidad de trabajar por la línea de la proporcionalidad. La economía moderna se ha construido a partir de las mercancías que excluyen lo político y lo social. Lo pequeño tiene que ver con la inclusión de lo político y lo social en la producción, como se hace en la lógica campesina.

Se problematizó la idea de armonía a partir del cuestionamiento de ¿Cómo establecer la idea de armonía donde lo que prevalece es el conflicto? ¿cómo lidiar en el conflicto desde una propuesta

que quiere establecer nuevas racionalidades? *La idea de proporcionalidad es más rica en ese sentido que la de armonía, porque pone límites a lo infinito de la producción capitalista y de lo humano frente a la naturaleza.* Por lo que se planteó necesario rastrear de donde viene y hacia donde nos puede llevar la idea de proporcionalidad. Se propuso también pensar la idea de la *vincularidad* como permanente negociación y conflicto. La vincularidad puede ser una alternativa a la proporcionalidad. La sociedad tiene momentos extraordinarios y momentos ordinarios. Vincularidad y turnatividad permite ver los dos momentos en los que transcurre la historia. Por otro lado se señaló que la armonía implica también tensión, y nos permite también pensar el conflicto de otra forma.

Se profundizó también sobre la idea de la memoria de los muertos a partir de la idea del viaje, en la que no importa llegar sino el viaje mismo y este viaje es acompañado por los muertos. El viaje implica una relación con el territorio habitado por los muertos y por entidades anímicas. Tema de un nosotros sostenido por la dignidad donde se construye una promesa común. Promesa colectiva que implica la corresponsabilidad anclada en las experiencias políticas a partir del compromiso con los muertos. Se señaló también la importancia de ligar la idea de la memoria de los muertos a la perspectiva de futuro, la idea de los que vienen.

Por último, se señaló la necesidad de hacer una lectura histórica de los procesos actuales en América Latina para hacer una crítica al estadocentrismo y pensar vías para la emancipación humana. Se habló del caso de Ecuador en el que se incluyó en la constitución los derechos de la naturaleza, sin embargo, se señalaba la capacidad del capital de vaciar de sentido a la potencialidad crítica de estas ideas y de incorporarlas en su sistema de dominación. Hoy los propulsores de los derechos de la naturaleza son los primeros en violarlos. Esto está íntimamente ligado a la idea de la revolución. Para el capital todos tenemos un espacio. Todos podemos vivir una fantasía mistificada frente al capital. Ejemplo de esto es el capitalismo verde. El discurso oficial de los gobiernos progresistas de A.L. pasa por el buen vivir pero en el fondo es el desarrollo de la agroindustria y monocultivos. El socialismo del siglo XXI no es más que la capacidad del capitalismo para metamorfosearse. Aquí se vuelve fundamental recuperar la propuesta de Bolívar Echeverría y pensar que la clave de lectura para gobiernos latinoamericanos es el ethos romántico, que creen que puede someterse a la lógica del Estado nacional la voracidad del proceso de valorización del valor. No se trata de ser de izquierda sino de qué izquierda se trata, por ejemplo, el socialismo del siglo XXI en Ecuador ha sido más agresivo con movimientos sociales anticapitalistas que todos los gobiernos neoliberales desde hace 30 años que terminó la dictadura. Tenemos el Estado de regreso y nos dimos cuenta de que no era por lo que estábamos luchando. La izquierda mundial sigue teniendo como horizonte el Estado. Incluso muchos de nuestros pensamientos son estadocéntricos, es necesario no pensar en los parámetros del Estado. No pensar como el eje articulador de todo sino en la diagonalidad del poder, a partir de la co-construcción teórica desde las propias prácticas de los pueblos. *Es necesario revolucionar el poder desde abajo, y en este sentido los movimientos indígenas en el continente, son una puerta de entrada a nuevas prácticas y reflexiones desde otros horizontes, que nos permite mirar desde una perspectiva crítica los procesos que vivimos en el continente.*